mente fascista –en concepto, hecho y formas– de la larga noche franquista. No se trata, por supuesto, solamente de un frío y riguroso estudio académico centrado en un período del pasado que hoy parece remoto. Constituye además –y quizás por encima de cualquier otra consideración– una rigurosa investigación que desvela una serie de claves que pueden contribuir a que la enseñanza de la historia en la actualidad sea un agente de reflexión y de libertad y no un instrumento de manipulación, tanto si esta enseñanza se realiza en las aulas como si se comunica a través de mecanismos no formales.

La investigación de Henar Herrero ha tenido como principal objetivo reconstruir e interpretar el proceso de legitimación del franquismo y la consiguiente conformación y propagación de la ideología e identidad nacional-católica mediante el análisis de la realidad construida y del imaginario social colectivo que podía ser descifrado en las páginas del semanario infantil *Flechas y Pelayos*. Además se debe subrayar que la autora adquiere, por así decirlo, a través de su investigación un compromiso moral explícito que da sentido a su trabajo al reivindicar una cierta función ética en las finalidades educativas de la historia. En efecto, identificar los modos de intervención y de manipulación de conciencias del proceso de adoctrinamiento franquista debería contribuir necesariamente a construir una correcta memoria histórica y una adecuada conciencia colectiva del franquismo susceptible de ser incorporada a la enseñanza y aprendizaje de la historia de gran parte del siglo XX.

Pero esta tesis –que no dudamos en calificar de rigurosa, profunda, seria y extensa– no se limita a estos aspectos, ya de por sí de importancia suficiente. Para el profesorado de didáctica de las ciencias sociales en general y de historia en particular, la investigación que reseñamos aporta la elaboración de un método de trabajo para el estudio retrospectivo de la legitimación, la construcción y la transmisión de las identidades colectivas en los imaginarios sociales y en la realidad construida en el ámbito educativo. Ofrece también, a partir de los resultados que obtiene, nuevas perspectivas para gestionar mejor las tareas educativas de la enseñanza del franquismo entre los que cabe destacar un número considerable de fuentes susceptibles de ser utilizadas desde los ciclos de primaria hasta la universidad. Finalmente nos descubre y sistematiza los códigos de adoctrinamiento y transmisión de la identidades y de las ideologías con la sana intención de evitar que los mecanismos conscientes o inconscientes de reproducción perpetúen en el presente modos y maneras de enseñar y de educar incompatibles con los ideales de una sociedad libre y plural. Al analizar el adoctrinamiento infantil a través de la educación no formal en el pasado, la autora nos proporciona instrumentos para identificar hasta qué punto hoy los mecanismos de transmisión de los valores –la escuela, pero no sólo ésta– pueden secuestrar conciencias, neutralizar el libre pensamiento o coartar la libertad individual. No se debe olvidar que vivimos tiempos en los que se alzan voces denunciando posibles pensamientos únicos, globalizados y acríticos, en los que la manifestación de la discrepancia es objeto a veces de un sutil caza de brujas.

La tesis se estructura en seis grandes capítulos de cuya lectura se desprende un alto grado de coherencia. Después de haber enumerado las preguntas iniciales que le llevaron a plantearse la investigación y sus objetivos (capítulo I), la autora dedica tres capítulos a los fundamentos epistemológicos y metodológicos (capítulos II, III y IV). En el II estudia el franquismo en el tiempo, especialmente en lo que concierne a su campo ideológico y a los métodos y técnicas de la acción adoctrinadora. En el III analiza la formalización de la realidad a través del ideario y de los aparatos jurídico e institucional. En el IV plantea el diseño metodológico en el que debe destacarse la brillante exposición del análisis estructural hemerográfico y de las técnicas de análisis cualitativo de los contenidos en función del problema que se ha propuesto estudiar. Constituye sin duda una aportación metodológica de primer orden que será de gran interés para investigaciones similares. Finalmente en los capítulos V y VI aplica rigurosamente el método descrito al contenido del semanario *Flechas y Pelayos* desde el análisis de las señas de identidad pasando por el estudio de la infraestructura de hombres y medios hasta la tipificación fundamentada de las bases de la legitimación del primer franquismo y del adoctrinamiento durante la guerra civil y tras la victoria. La investigación acaba con la enumeración comentada de las conclusiones. Es de destacar, para el profesorado de didáctica de las ciencias sociales, la importancia de los anexos, cuadros y figuras en los que consta una seleccionada e interesantísima colección de fuentes de indudable interés para su explotación didáctica en el aula. Por todo ello y por su indudable interés intrínseco, es de desear que esta tesis sea publicada en breve para que su contenido sea accesible fácilmente a todos los profesionales de la educación y al público en general, ya que el interés de su contenido no se limita solamente al ámbito académico.

Cristòfol-A. Trepat i Carbonell
Departament de Didàctica
de les Ciències Socials
Grup DIGHES
Universitat de Barcelona

NOTA

[1] Esta tesis obtuvo sobresaliente *cum laude*. El tribunal estuvo formado por: presidente, Joaquín Prats (UB); secretaria, Maria Sánchez (UVA); vocales, Celso Almuiña (UVA), Rafael Valls (UV) y Cristòfol Trepat (UB).

RESEÑAS DE REVISTAS

LE CARTABLE DE CLIO. REVUE ROMANDE ET TESSINOISE SUR LES DIDACTIQUES DE L'HISTOIRE

GDH
Loisirs et Pédagogie. Lausana. Suiza

La revista que reseñamos forma parte de una de las actividades del *Groupe des didactiques de l'histoire de Suisse romande et du Tessin* (GDH). Este grupo fue fundado en 1997, como una entidad dependiente del *Centre de Perfectionnement Suisse* (CPS) de Lucerna, un tipo de institución que existe en los cantones suizos y que reúne las competencias de formación permanente, innovación educativa y centro de documentación y recursos para el profesorado. Entre los diversos cometidos de GDH se encuentra la organización de cursos para profesores suizos relacionados con la didáctica de la historia y, como hemos señalado, la publicación de la revista *Le Cartable de Clio* que ahora presentamos.

Se han publicado dos números de *Le Cartable de Clio*, el primero en el año 2001 y el segundo en el 2002. La publicación está dirigida principalmente al profesorado de historia de educación secundaria de determinados cantones suizos, teniendo como finalidad principal suscitar la discusión entre este colectivo sobre sus «prácticas habituales». Los responsables de la revista también quieren hacer llegar a las autoridades de la educación y a los historiadores universitarios la necesidad de tomar en consideración el uso público de la historia y la problemática que tiene la transmisión de las disciplinas.

Los principios que impulsan a la edición de este medio de difusión y discusión didáctica se resumen, como se indica en la editorial de la propia revista, en tres puntos: en primer lugar la consideración de que la didáctica de la historia es un conocimiento que se construye y que se aprende con sus propias reglas y conceptos. En segundo lugar, en la medida que la historia es enseñada en los centros escolares de una sociedad democrática, su enseñanza debe suscitar una reflexión sobre el contexto social y las reglas de producción historiográfica, y ello por la razón de que la historia tiene un uso público que debe ser motivo de reflexión social. En tercer lugar, en la medida que en la historia escolar se debe intentar asociar los resultados factuales a los de los modos de pensamiento histórico, el tratamiento didáctico debe ser coherente con el modo de producción del conocimiento histórico.

Las dos revistas publicadas están estructuradas en siete secciones, en las que la primera es una declaración de principios e intenciones que constituyen la parte editorial de la publicación. En el primer número, aparece un manifiesto que incluye en su título «Por otra historia enseñada», firmado por Pierre-Philippe Bugnard, que junto con Audigier, Heimberg y De Leonardis constituyen el comité de redacción de la publicación y que redactan en el primer número diez de los dieciocho artículos con que cuenta este número de la publicación.

Las secciones de la revista son las siguientes: «La actualidad de historia», dedicada a temas de actualización de la materia histórica. «Los usos públicos de la historia» es la parte de la revista que incorpora reflexiones sobre el papel de la historia en la sociedad, en el número segundo se relaciona la historia y el cine, o se comentan efemérides históricas. «Didáctica de la historia» es la sección que cuenta con artículos que tratan aspectos metodológicos y de reflexión didáctica más general; en el segundo número se incluyen artículos de la enseñanza de la historia en Brasil y Argentina, lo que demuestra el interés de la revista por asomarse a otras realidades académicas. «La ciudadanía en la escuela» relaciona la enseñanza de la historia con la educación cívica; destacamos aquí el artículo de Leleu titulado: «Éduquer à la moralité sans moraliser». «Historia de la enseñanza» es una sección que incluye estudios de historia de la didáctica o documentos interesantes que tuvieron un papel destacado en la larga trayectoria de la enseñanza de nuestra disciplina; en esta sección hay aportaciones interesantes como la que ofrece Mostafa Hassani Idrissi, en la que nos explica las concepciones de la historia en la enseñanza que se ofrecía en Marruecos en la época precolonial.

Por último, hay una sección de reseñas, noticias y otros escritos informativos o divulgativos de la actividad que se realiza en el ámbito francófono relacionada con la enseñanza de la historia.

En resumen, una interesante revista que mantiene, en los dos primeros números, un nivel óptimo en cuanto a la calidad de los escritos, siempre dirigidos al profesorado de secundaria. *Le Cartable de Clio* pasa a aumentar el número de publicaciones que pueden ser el mejor vehículo para la discusión didáctica y para la difusión de innovaciones en la enseñanza de la historia. Sus planteamientos y niveles recuerdan mucho a lo que en España ha significado, y sigue significando, la revista *Íber*, por lo que, a la hora de situarla, lo hacemos en este tipo de publicaciones, por otra parte tan necesarias en el actual momento del sistema educativo.

Joaquín Prats
Grupo DIGHES
Universidad de Barcelona

AULA - HISTORIA SOCIAL

Centro Francisco Tomás y Valiente (UNED Alzira-Valencia)
Fundación Instituto de Historia Social

Aula - Historia Social es una revista dirigida al profesorado de historia de educación secundaria y que pretende actualizar los conocimientos históricos de este colectivo y aportar ideas y experiencias relacionadas con la enseñanza de esta materia. *Aula* es hija de *Historia Social*, importante revista que ya ha superado la barrera de los cuarenta números.

La historia de estos proyectos arranca en 1988. Después de una serie de encuentros sobre los movimientos sociales celebrados en esta época, vio la luz la revista *Historia Social* por iniciativa del Instituto de Historia Social y el centro de la UNED de Alzira-Valencia. Desde entonces, ya ha transcurrido más de una década, hemos asistido a su consolidación en el ámbito nacional e internacional y su conversión en una de las referencias historiográficas imprescindibles para cualquier investigador. En sus páginas se han desarrollado los principales debates que se han planteado en el ámbito impreciso de la historia social. De igual forma, los textos publicados han servido para que los historiadores de cualquier parte hayan podido exponer los resultados de sus investigaciones.

Sin embargo, estos años de experiencia han servido también para constatar que no siempre las aportaciones historiográficas más novedosas se transmiten con la celeridad adecuada a los niveles educativos preuniversitarios. De ahí que los profesores de historia de enseñanza secundaria carecieran de una canal adecuado que les tendiera un puente hacia los avances del conocimiento histórico y los resultados de las investigaciones que se realizaban en el ámbito universitario. Adaptar los conocimientos de uno a otro nivel se convertía en una tarea harto compleja, condicionada únicamente a la voluntad perseverante y el esfuerzo constante de una parte de estos profesores de secundaria. Cuando esto fallaba, el libro de texto se convertía en la guía donde asirse y refugiarse. Pero, si bien esos libros de texto han experimentado una sustancial mejora cualitativa en la exposición de sus contenidos y en el diseño de los temas abordados, la propia naturaleza del texto, la normativa educativa y el espíritu empresarial hacen que resulte imposible abarcar las investigaciones que se hacen cada día en historia y poner al día los materiales de secundaria para que la separación entre la historia universitaria y la historia en secundaria no se notara sino como una «desfase» imperceptible.

Conscientes de esta dificultad creciente, y con la voluntad de intentar que los nuevos conocimientos históricos llegaran con la mayor fluidez posible a todos los medios académicos y salieran del círculo restringido de los departamentos universitarios, la Fundación Instituto de Historia Social y el centro Francisco Tomás y Valiente de la UNED Alzira-Valencia sacaron a la luz, en la primavera de 1998, una nueva revista con el título de *Aula-Historia Social*. La nueva publicación esta dirigida por Javier Paniagua (director del Instituto de Historia Social), José Antonio Piqueras, (catedrático de Historia Contemporánea de la UJI) y por Joaquín Prats (catedrático de Didáctica de la

Historia de la UB). Su objetivo no es otro más que ser una herramienta útil para profesores de historia de todos los niveles educativos, especialmente los de secundaria, y pretende ser un vehículo de las aportaciones históricas más recientes y que pueda convertirse en un instrumento didáctico tanto para los profesores como para los alumnos.

De ahí que cada número de la revista esté compuesto por un dossier, columna fundamental de su estructura interna, en el que se desarrolla sintéticamente un tema, se aporta un aparato documental de referencia para un buen desarrollo de los contenidos curriculares, se analizan los aspectos culturales más importantes de cada uno de los períodos a que hace referencia el dossier y, por último, se ofrece una propuesta didáctica del tema desarrollado orientada hacia su aplicación en la enseñanza secundaria. El conjunto de estas secciones constituye el núcleo de la revista acompañado de una amplio abanico de ilustraciones. Hasta el momento los temas desarrollados en cada uno de los dossiers han tratado tanto temas de España como de historia europea o universal: desde la Restauración hasta la Transición democrática en España, la era de las revoluciones, la Revolución industrial, la historia de las mujeres, la Alemania nazi, etc.

En cada número de la revista se incluye, además, una entrevista con algún historiador cuya obra ha aportado elementos novedosos en el panorama de la historia. Hasta el momento hemos tenido ocasión de encontrarnos con Eric J. Hobsbawm, Gabriel Jackson, Miguel Artola, Josep Fontana, Jordi Nadal, Nicolás Sánchez-Albornoz, Clara E. Lida, Antonio Domínguez Ortiz y Julio Valdeón. Las conversaciones con ellos mantenidas han permitido acercarnos a su etapa de formación como historiadores, reflexionar sobre el contenido de su obra y conocer su opinión sobre temas docentes y didácticos.

Se completa la revista con tres secciones adicionales: la primera destinada a plantear un breve debate sobre cuestiones de actualidad tanto en el panorama historiográfico como en el didáctico; una segunda, sobre la difusión de actividades e iniciativas tendentes a aprovechar diferentes recursos como medio de enseñanza de la historia (visitas a museos, excavaciones arqueológicas, uso de la prensa, visita a una ciudad, el archivo...); y, por último, un apartado de comentarios y notas en el que se valoran libros de historia, libros de didáctica y material multimedia (CD-Rom, juegos...) prestando especial atención sobre su potencial uso por el docente como herramienta de enseñanza-aprendizaje.

En suma, se trata de cubrir una expectativa que muchos profesores suelen demandar como elemento práctico para su actividad docente y que en ocasiones se ve invadida por distintos teoricismos pedagógicos o psicológicos que pueden resultar útiles para la reflexión pero sin referencias concretas a los contenidos específicos de la historia; materia que en los últimos tiempos quedaba desdibujada ante unas diluidas ciencias sociales. No significa ello que no sea necesario incorporar aspectos de otras disciplinas como la sociología, la politología o la economía, pero la historia tiene su propia entidad como materia de conocimiento y como asignatura específica en la enseñanza secundaria. La revista *Aula - Historia Social* cubre ese espacio que vincula la investigación con la docencia de una forma clara y con una estructura precisa, y se muestra como una herramienta útil para el profesor de historia en su labor docente.

Vicent Sanz Rozalén
Universitat Jaume I

Íber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia

Diciembre del 2001, la revista *Íber* alcanza su número treinta. Seis años en la calle, treinta números, siete kilos y doscientos gramos de papel; treinta centímetros de librería. Mucho papel, mucho peso, mucho espacio de librería... No ha sido fácil llegar tan lejos. Tras esta obra evidentemente, hay muchas ideas, mucha ilusión, mucho trabajo y también, aciertos, errores y mucho amor...

Íber comenzó su andadura a finales de 1995 a partir de las inquietudes de profesores de los departamentos de Didáctica de las Ciencias Sociales de las Universidades de Valladolid y Barcelona. El área pugnaba por desprenderse de la bisoñez, y potenciar una publicación parecía esencial. Los caminos eran diversos y se optó por el más difícil, es decir, ganar la supervivencia en el mercado. Las primeras discusiones sobre si subvenciones o suscripciones se saldaron en favor de la segunda opción. A partir de ahí se buscó una editorial interesada en lanzarse a la aventura de las didácticas específicas. Se tantearon muchas puertas, pero finalmente fue Graó la editorial que arriesgó y –cosa increíble– fue más allá aprovechando nuestra idea para impulsar toda una línea de revistas de didácticas específicas. Por decirlo de otra manera, la revista de didáctica de las ciencias sociales precipitó la creación de una pléyade de revistas que, en algunos casos, mantienen una vitalidad extraordinaria.

El nombre definitivo implicó también un debate arduo, finalmente consenso con *Íber*. El nombre evocaba historia, evocaba geografía, recordaba raíces y a nuestro Iberus o Ebro, que dio nombre a nuestra península.

La revista se organizó con un carácter trimestral, explicitando un espacio monográfico y una miscelánea que, en cuanto a organización, ha ido variando a lo largo del tiempo. Por su dimensión comercial, la revista limitó la extensión de los artículos. Ello añadió dificultades, ya que artículos extensos eran imposibles de publicar y la dinámica exigía materiales concretos. En cualquier caso, *Íber* encontró su punto justo y, de hecho, se ha convertido en un referente incuestionable para el área de didáctica de las ciencias sociales.

Otro de los elementos que ha caracterizado la revista ha sido precisamente la libertad y la diversidad. *Íber* ha sido una experiencia sin censuras, artículos y opiniones de las más variadas tendencias han protagonizado la revista; diversidad armónica, ya que las salidas de tono han sido inexistentes; la corrección constructiva ha caracterizado la revista y sus colaboradores. Precisamente por razones de mercado y por la adecuación a las leyes de la oferta y la demanda, *Íber* ha acabada encontrando su nicho de público entre el profesorado de secundaria y el universitario; manteniendo siempre un buen equilibrio entre tradición e innovación. No es casualidad que los vínculos con las disciplinas referentes de geografía e historia se hayan considerado prioritarios; y no es casualidad que las novedades estridentes se hayan tomado con calma y moderación.

A principios del siglo XXI, y tras haber vivido reformas, decretos y todo tipo de intentos de cambio en la enseñanza, *Íber* continúa, y es todavía un producto joven, freco, diverso y libre. Tras treinta números es imperativo recordar a los principales colaboradores: a Rosa Guitart i Chus Echevarría, que ejercieron como responsables por parte de la editorial; y también al equipo directivo en el cual han colaborado Isidoro González, Ximo Prats, Maribel Varela, Pilar Benejam y Xavier Hernández. Algunos de los directores, efectivamente, han crecido con la revista y han ocupado responsabilidades importantes en la enseñanza, en la tipificación del área, la administración o la universidad. Resulta imposible, por otra parte, explicitar el amplio consejo asesor que en todo momento ha colaborado con entusiasmo en la dinámica de la revista.

Íber, por tanto, ha hecho un papel y ha hecho historia. Ha ayudado a consolidar un área de conocimiento y sigue siendo, con sus más de 2.000 suscriptores, un proyecto de futuro al servicio de la enseñanza y al servició de la comunicación comprensiva de la historia y la geografía en cualquier medio o situación de enseñanza-aprendizaje, sea o no formal. En este contexto, la aparición de nuevas revistas que pivotan al entorno del área, como en su día *Aula de Historia Social* o *Conciencia Social* o como la revista *Enseñanza de las Ciencias Sociales,* en la que hoy colaboramos, las contemplamos con simpatía. Cuanto más publicaciones haya, más consolidado estará el sector y cuanto más consolidado, mejor para *Íber* y para todas las publicaciones. Empezamos a crecer, pero necesitamos más. La didáctica de las ciencias sociales tiene una importante función científica y social; no sólo somos necesarios, somos imprescindibles.

Xavier Hernàndez
Equipo directivo de *Íber*

INVESTIGACIÓN EN LA ESCUELA. UNA REVISTA PARA LA TRANSFORMACIÓN ESCOLAR

Un amplio colectivo de enseñantes agrupados en torno al Programa Investigación y Renovación Escolar (IRES) hicieron posible la aparición en 1987 de la revista *Investigación en la Escuela* y de su posterior continuidad. Esta publicación, que nació al calor de las Jornadas de Estudio sobre la Investigación en la Escuela celebradas en Sevilla, ha conseguido a lo largo del tiempo una destacada difusión nacional e internacional en el campo de la investigación educativa y, más en concreto, de la investigación en didáctica de las ciencias sociales y experimentales. Su decidida vocación interdisciplinar, basada en la colaboración de grupos de profesores convencidos de la necesidad de investigar en los distintos niveles de la enseñanza, ha calado hondo entre los sectores más innovadores del profesorado.

El marco teórico que fundamenta su presencia en la actualidad educativa pretende incidir en la renovación pedagógica a través de una triple perspectiva: un enfoque complejo y relativista del conocimiento escolar, una visión crítica y global de la enseñanza y una tendencia constructivista del aprendizaje. Entre los objetivos que persigue la publicación destacan, por una parte, la superación de la dicotomía existente entre teoría-práctica educativa por la que unos supuestos expertos diseñan y otros, prácticos, implementan en sus aulas; por otra, la implantación de un modelo didáctico basado en la investigación de alumnos y profesores; y por último, la formación inicial y permanente del profesorado con la finalidad de consolidar procesos de innovación y transformación de la práctica escolar.

De periodicidad cuatrimestral, la revista se dirige a todos aquellos profesores de distintos niveles educativos preocupados por la innovación, la investigación y el cambio escolar. Admite, por tanto, colaboraciones evaluadas por dos asesores, que pueden referirse tanto a la reflexión didáctica y educativa en general como a la descripción y justificación de experiencias de aula a partir del análisis de la práctica escolar: ejemplificaciones de unidades didácticas, procesos de organización de aula y centro, así como de desarrollo profesional del profesorado.

Ha atravesado en su trayectoria cuatro etapas que coinciden con el cambio de diseño de su portada, que ha pasado de una temática variada en un principio al contenido de carácter monográfico que adopta en la actualidad. Los temas objeto de estudio se eligen, en unos casos, en función de las preocupaciones educativas del momento y, en otros, dependiendo de aspectos de la realidad escolar que necesitan de la reflexión y la investigación en el aula. Entre las temáticas tratadas en los dos últimos años destacan: Actividades y estrategias de enseñanza (núm. 40); Cultura audiovisual, cultura escolar (41); Estudios de caso en formación del profesorado (42); Investigación en la Escuela, quince años después (43); Contexto familiar, contexto escolar (44); Construcción del conocimiento escolar y análisis del discurso en el aula (45); Nuevas tendencias de la educación ambiental (46); Dificultades y obstáculos para el cambio en el aula (I) (47); y en estos momentos se edita El panorama educativo en la actualidad (pensamiento y obra de Delval) (48).

Los monográficos previstos que pueden ser objeto de posibles colaboraciones son: Mujeres, feminismo y coeducación (49), Dificultades y obstáculos para el cambio (II) (50), El proyecto curricular investigando nuestro mundo (51), El análisis de la práctica docente (52), La enseñanza vista por los alumnos (53) y Las didácticas específicas: unidad y diversidad (54).

Entre los colaboradores que han participado en la revista figuran tanto profesores «de a pie», anónimos, de todos los niveles educativos que investigan en el aula y publican sus resultados, como otros de reconocido prestigio nacional e internacional en didácticas específicas (sociales, experimentales y matemáticas), didáctica general y psicología. *Investigación en la Escuela* ha sido el órgano de difusión de multitud de investigadores que han ofrecido las conclusiones de tesis doctorales y trabajos de investigación y que han dotado a la publicación de un patrimonio de inestimable valor científico.

Investigación en la Escuela, preocupada no sólo por la problemática educativa de nuestro país, posee además una decidida vocación internacional que se manifiesta sobre todo en su difusión entre el profesorado latinoamericano, con especial incidencia en México, Argentina, Chile, Colombia, Venezuela y Uruguay. La revista pretende servir de plataforma intelectual para favorecer un desarrollo profesional reflexivo y crítico del profesorado. En este sentido, sus páginas están abiertas a la consideración de propuestas de profesores que investigan en el aula para mejorar progresivamente la escuela.

Esta publicación no tiene evidentemente carácter lucrativo ni admite publicidad en su contenido. Se mantiene gracias a las escasas ayudas oficiales y a las suscripciones a veces militantes de sus socios. Aprovechamos la ocasión que nos brinda *Enseñanza de las Ciencias Sociales* para animar, a posibles colaboradores y suscriptores interesados por el «cambio en la escuela», que se pongan en contacto con Díada Editora (tel. 954 239056, diadaeditora@teleline.es).

Gabriel Travé González
Universidad de Huelva